

Utilización de la figura de Piñera

Desde el oficialismo, por diversos caminos se busca presionar a la próxima administración de José Antonio Kast para que apoye la candidatura de Michelle Bachelet a la ONU. En los últimos días, a las directas declaraciones del diputado Raúl Leiva, del PS, que sostuvo que sería una "afrenta" el retirar el apoyo y que "ello perjudicaría el entendimiento de la futura oposición con La Moneda", se sumaron unas insólitas expresiones de Jaime Quintana, senador y presidente del PPD. Este afirmó que no le cabía "ninguna duda de que si Sebastián Piñera estuviese vivo y estuviera en la misma circunstancia hoy día, no se tomaría un segundo en confirmar el apoyo a Michelle Bachelet".

Si bien es demasiado evidente el propósito buscado con estas expresiones —que no es otro que tratar de dividir a quienes están hoy en la oposición—, lo sorprendente es la desfachatez de la utilización de la figura del exmandatario por quien terminó siendo uno de sus mayores adversarios, que buscó por distintas vías que no pudiera ejercer su cargo. Y es que Quintana no solo votó favorablemente una acusación constitucional en su contra para destituirlo, sino que como presidente del Senado advirtió públicamente en 2020

*Resulta chocante la
desfachatez para
reivindicarlo por quienes
hicieron todo lo posible
para que no gobernara.*

que "si Piñera quiere seguir gobernando debe pasar a segunda línea y aceptar un parlamentarismo *de facto*".

Lo que eufemísticamente se llamó "parlamentarismo *de facto*", fue en realidad una de las mayores muestras de oportunismo y deterioro institucional vistos en las últimas décadas, en que la mayoría de la oposición de entonces —hoy oficialismo— buscó aprovechar la "vía de los hechos" para imponer su programa político, rechazado un año y medio antes en las urnas.

De paso, esta estrategia expresada por Quintana —que tuvo su máxima expresión con la aprobación de sucesivos retiros previsionales— contribuía a desestabilizar el gobierno de Piñera y la economía del país.

La verdad es que no sabemos cuál habría sido la postura del expresidente Piñera respecto de la candidatura de Bachelet a la ONU, y no tiene mucho sentido elucubrar sobre cómo habría actuado. Sin embargo, lo que resulta chocante es que apostando al olvido de la gente por actuaciones pasadas, haya quienes pretendan utilizar políticamente la figura del exmandatario, sin importar que cuando gobernó, por distintas vías buscaron alterar la continuidad democrática del país.